

LA RESPUESTA DE UN SABIO

Dos niños patinaban en un lago congelado de Alemania. Era una tarde nublada y fría. Los niños jugaban despreocupados. De repente, el hielo se quebró y uno de los niños se cayó, quedando preso en la grieta del hielo. El otro, viendo su amigo preso y congelándose, tiró un patín y comenzó a golpear el hielo con todas sus fuerzas hasta, por fin, conseguir quebrarlo y libertar al amigo.

Cuando los bomberos llegaron y vieron lo que había pasado, preguntaron al niño:

—¿Cómo conseguiste hacer eso? ¡Es imposible que consiguieras partir el hielo, siendo tan pequeño y con tan pocas fuerzas!

En ese momento, el sabio Albert Einstein, que pasaba por allí, comentó:

—Yo sé cómo lo hizo.

—¿Como? - Le preguntaron.

—Es sencillo, respondió Einstein, no había nadie para decirle que no era capaz.

Moraleja:

Dios nos hizo perfectos y no escoge a los capacitados, sino que capacita a los escogidos. Hacer o no hacer algo, sólo depende de nuestra voluntad y perseverancia. (Albert Einstein)

Conclusión: Preocúpate más por tu conciencia que por tu reputación. Porque por tu conciencia eres lo que eres, y por tu reputación eres lo que los otros piensan de ti. Lo que los otros piensan de ti, es problema de ellos.

TAGS:

Valentía, poder, fuerza, pasión, libertad, autoestima,